

PRONÓSTICO DE RIESGO AGROCLIMÁTICO

ENERO - MARZO

CULTIVO: PASTOS

Fuente: Perulactea

Durante enero, febrero y marzo 2026, respecto a la precipitación en la sierra se esperan condiciones entre normales inferiores a superiores. Respecto a las temperaturas máximas y mínimas se esperan condiciones entre normales inferiores a superiores.

SIERRA NORTE

Durante enero, en la sierra norte, la vertiente occidental presentaría precipitaciones bajo sus promedios de temporada y alta variabilidad térmica durante el día, condiciones que afectarían el rebrote y desarrollo vegetativo de la alfalfa y limitaría el macollamiento del rye grass, estimando un nivel de riesgo agroclimático entre medio y alto. En la vertiente oriental, las precipitaciones y temperaturas normales favorecerían el desarrollo vegetativo de los cultivos, con nivel de riesgo agroclimático de medio a bajo.

Posteriormente, para febrero, en la vertiente occidental, la presencia de lluvias dentro de lo normal permitiría la recuperación del vigor vegetativo de la alfalfa y el rye grass; sin embargo, las temperaturas máximas superiores a lo habitual incrementarían la evapotranspiración, lo que representaría un riesgo medio. En la vertiente oriental, se esperarían precipitaciones normales a superiores que, junto con el calor persistente, acelerarían la producción de pastos, aunque incrementarían el riesgo de clorosis y pudrición radicular por encharcamiento, configurando un riesgo medio a bajo. En este contexto, se recomienda optimizar los sistemas de drenaje y limitar las labores de pastoreo prolongadas.

Finalmente, en marzo, en la vertiente occidental, las lluvias normales permitirían un desarrollo estable; no obstante, el calor nocturno podría incrementar la incidencia de plagas en la alfalfa, con nivel de riesgo medio a bajo. En la vertiente oriental, la mayor de humedad y el ambiente cálido elevarían el riesgo (medio a alto) de enfermedades y plagas. Ante este escenario, se priorizarán drenajes en las parcelas cultivadas.

SIERRA CENTRO

Durante enero, se esperarían precipitaciones dentro de los rangos normales en zonas altoandinas y valles interandinos, lo que favorecería la recuperación de pastos naturales afectados por el déficit hídrico. En cuanto a los pastos cultivados, si bien las lluvias serían insuficientes, el estar bajo riego minimiza el riesgo, pese a la ocurrencia de temperaturas máximas superiores a lo normal (aunque en niveles tolerables) en la vertiente oriental. Sin embargo, en la vertiente occidental, se prevé temperaturas mínimas inferiores a su climatología, lo que podría retrasar el desarrollo vegetativo, manteniendo un nivel de riesgo medio.

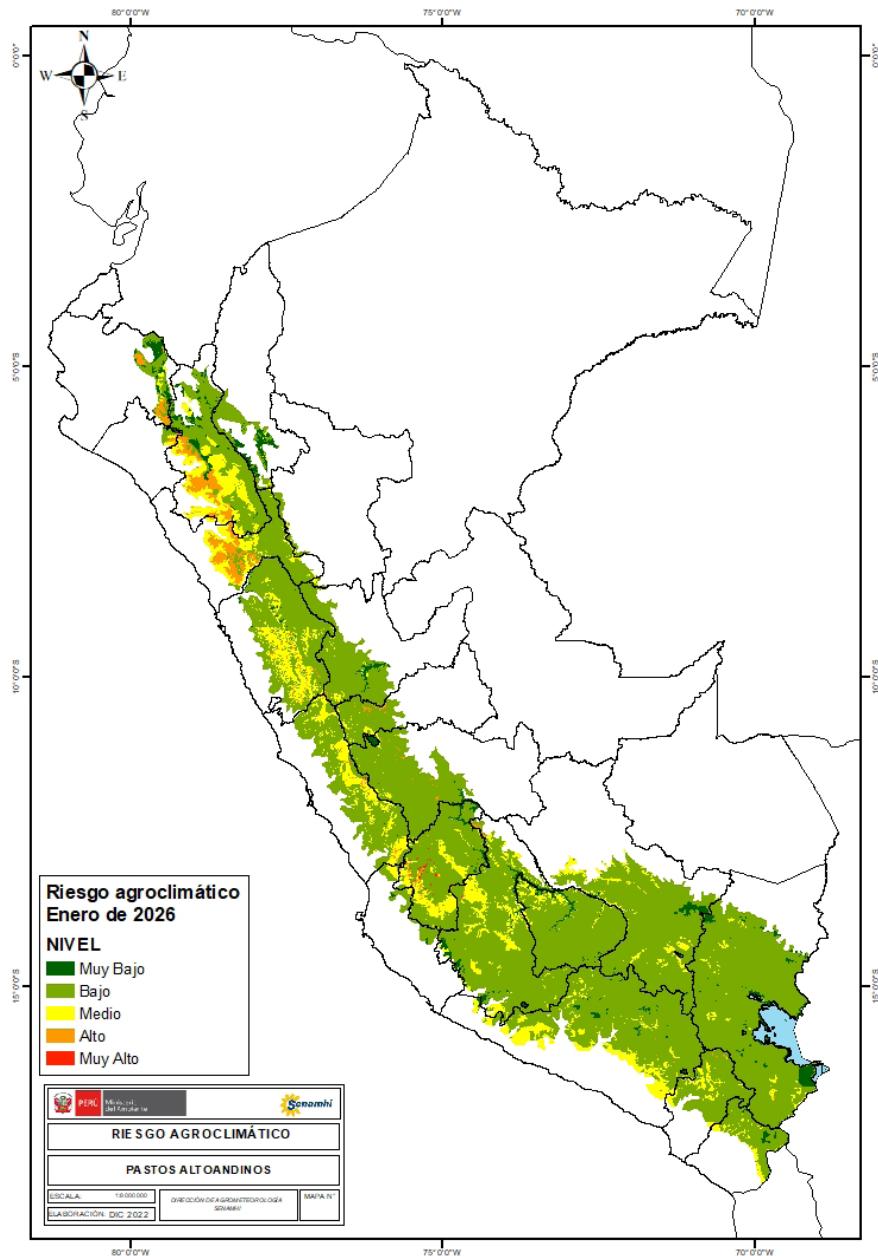
En febrero, las precipitaciones de normales a superiores asegurarían la humedad del suelo, favoreciendo el desarrollo de los pastos. Sin embargo, en la vertiente oriental, el exceso de humedad combinado con temperaturas cálidas podría propiciar enfermedades fúngicas y encharcamientos, por lo que se recomienda reforzar los sistemas de drenajes.

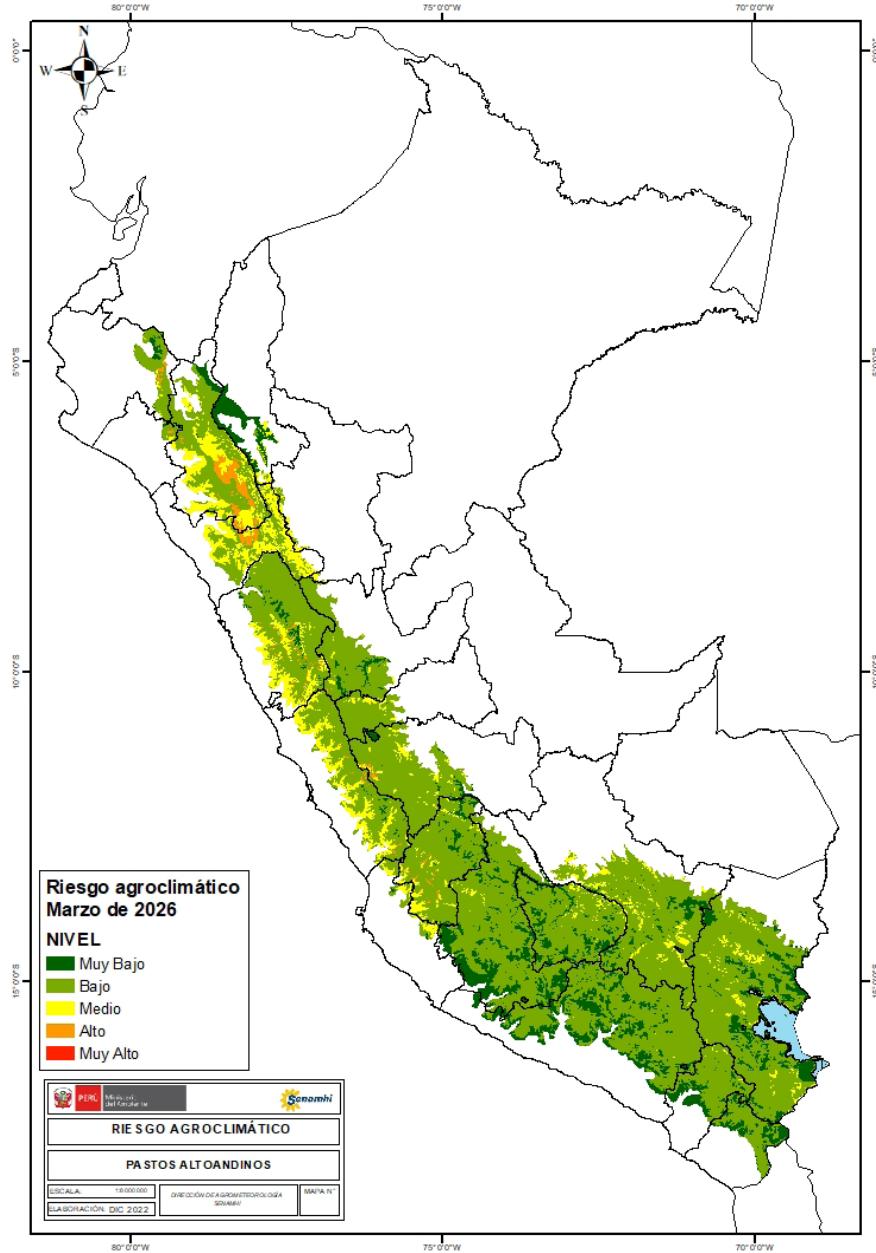
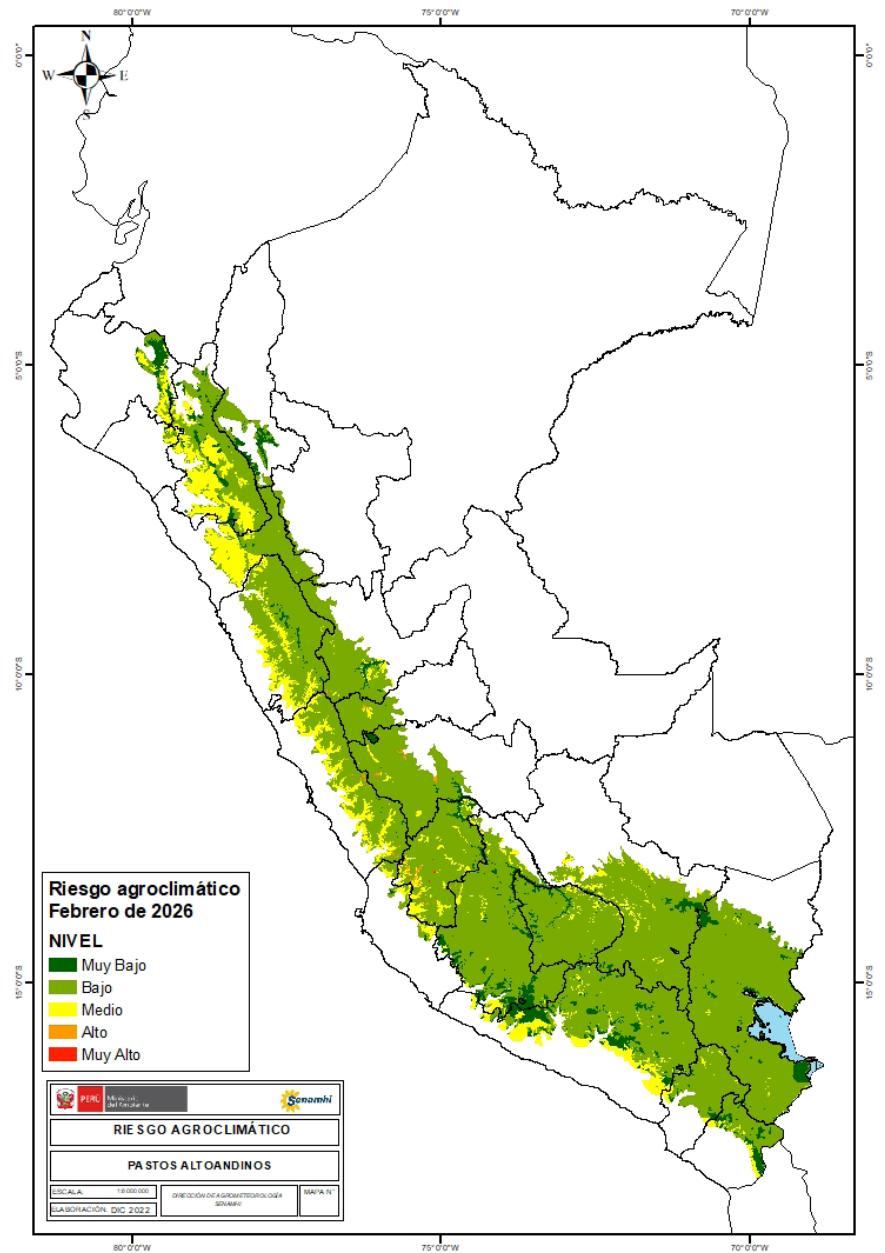
En marzo, las precipitaciones se mantendrán también dentro de rangos normales a superiores, lo que permitiría conservar la humedad y sostener el crecimiento vegetativo en ambas vertientes de la sierra centro. Sin embargo, en la vertiente oriental, la humedad excesiva continuaría representando un factor de riesgo sanitario, siendo necesario realizar drenajes para preservar el buen estado vegetativo, con un nivel de riesgo entre bajo y medio.

[PARA MÁS INFORMACIÓN AGROCLIMÁTICA,
SUSCRIBETE AQUÍ](#)

SIERRA SUR

De enero a febrero en la sierra sur, el pronóstico de lluvias normales a superiores constituye un escenario favorable para el vigor de los pastos naturales. En las laderas, la humedad sostenida durante enero y febrero garantizaría su desarrollo, mientras que en los bofedales, las precipitaciones abundantes previstas para marzo potenciarían la producción del pastizal. Un factor determinante para la actividad vegetativa sería las temperaturas mínimas superiores a lo habitual, las cuales limitarían la ocurrencia de heladas, condiciones que favorecerían el crecimiento ininterrumpido. Este superávit hídrico y térmico aseguraría una adecuada disponibilidad forrajera. Por lo que el nivel de riesgo sería bajo a medio. En la zona media de la vertiente occidental de la sierra sur, las lluvias y temperaturas superiores a lo normal previstas para el trimestre enero–febrero–marzo de 2026 favorecerían un adecuado desarrollo del cultivo de alfalfa. No obstante, estas condiciones ambientales podrían incrementar el riesgo fitosanitario, el cual se estima entre bajo y medio, debido al posible incremento de plagas y enfermedades.





TENER EN CUENTA:

El análisis del pronóstico de riesgo agroclimático es interpretado a partir de mapas provenientes de pronósticos climáticos. La incertidumbre de la predicción agroclimática aumenta en la medida en que sean más alejadas las fechas iniciales con respecto a la emisión del informe de predicción. Los boletines se actualizan mensualmente.

Próxima actualización: Febrero 2026